# *Repercusiones del embarazo y la maternidad en la vida académica de las estudiantes universitarias*

**Florentina Preciado Cortés, Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda y Ma. Elena García Rivera**

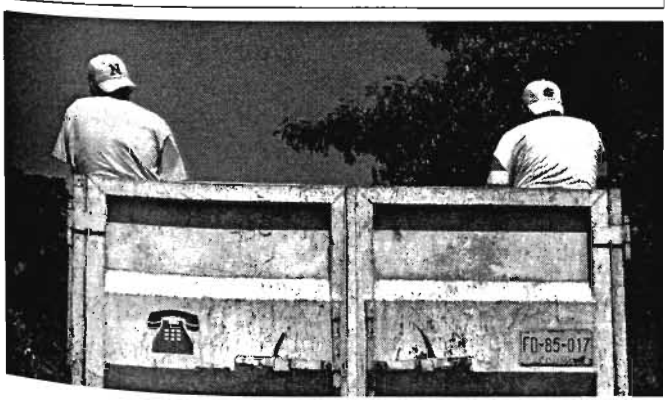
Universidad de Colima y Universidad Pedagógica Nacional

*Resumen*

Debido al aumento del índice de estudiantes universitarias embarazadas así como a las repercusiones en su rendimiento académico al conjugarse con las exigencias de vida escolar, en este artículo se abordan algunos conflictos que conlleva una maternidad paralela al proceso de su formación profesional. En este trabajo se analiza esta problemática a partir de un acercamiento a la población estudiantil de la Facultad de pedagogía, de la Universidad de Colima y a la de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Colima. Además, se pone en evidencia un aspecto interesante: ni hombres ni mujeres —aun teniendo información sobre los métodos anticonceptivos, así como el acceso gratuito a diferentes medios para evitar la reproducción— parecen usarlos.

*Palabras clave*

Maternidad, embarazo no planeado, universitarias.



## Introducción

Dado el aumento de embarazos durante el periodo de estudios universitarios, así como la serie de conflictos que conlleva una maternidad paralela al proceso de formación profesional, surge la inquietud de analizar esta problemática a partir de un acercamiento a población estudiantil de la Facultad de Pedagogía, de la Universidad de Colima y de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Colima.

Por los testimonios de jóvenes sabemos que un cambio cultural se manifiesta en el "chantaje" por parte de los varones, quienes exigen a sus parejas como "prueba de amor" una relación sexual sin el uso del preservativo, hecho que aumenta el riesgo del embarazo no deseado; sin contar la transmisión de enfermedades venéreas. Entonces, las jóvenes preocupadas por mantener la relación acceden, arriesgando así su salud y proyecto de vida.

Un factor que favorece el control de embarazos no deseados podría ser el establecimiento de relaciones solidarias entre las estudiantes, lo cual exige compañerismo y comunicación; no obstante, como se encuentran inmersas en un contexto sociocultural que las lleva a competir con sus congéneres, este tipo de relaciones no se dan. Además, ese contexto obliga a la práctica de una doble moral: por lo que una relación erótico-sexual es denominada noviazgo. De ahí que un análisis de algunas

repercusiones de las transformaciones sociales y culturales sea indispensable para la mejor comprensión de este problema respecto a lo último, el énfasis se encuentra en las consecuencias, es decir la gestación y maternidad, no acerca del ejercicio de la sexualidad propiamente dicho, que sería objeto de otro estudio, lo mismo que respecto a la paternidad.

Hablar de gestación implica considerar muchas variables, podrían ser las vinculadas con la relación de pareja, lo cual pese a su importancia no será tratado aquí, sino en trabajos subsiguientes, ya que por sí misma merece atención especial; también es importante tomar en cuenta el contexto social en el que se mueve la embarazada, variable estrechamente enlazada con la calidad de vida, ésta con la salud y la alimentación de las gestantes; lo que a su vez tiene repercusiones sobre la vida fetal y después con la talla y el peso del recién nacido. Estas por mencionar algunas variables, ya que se trata de un estudio exploratorio y no se juzgó conveniente incluirlas.

## Desarrollo

En este artículo se analizan algunas de las principales repercusiones que el embarazo y las responsabilidades inherentes a la maternidad tienen en la vida académica de las estudiantes universitarias, quienes de pronto, sobre todo si el embarazo no fue planeado —como sucede en la mayoría de los casos— ven trasformar su vida cotidiana y modificar sus expectativas, al enfrentar el compromiso de estudiar y cumplir con la carga académica correspondiente, lo cual llega a ser un obstáculo difícil de superar para evitar la deserción.

En esta fase del estudio interesa de modo particular cómo afecta el proceso de gestación o las responsabilidades maternales a su desempeño escolar. Además, es preciso considerar que en los primeros semestres del nivel superior, las jóvenes todavía pueden considerarse como adolescentes; mientras que otras, durante el transcurso de sus estudios de licenciatura, han asumido el papel de jefas de hogar.

Ahora bien, las estudiantes al verse en situación de una maternidad precoz o en la adolescencia se enfrentan a una serie de sucesos sociales que sancionan el ejercicio sexual evidente, en las sociedades más tradicionales se llega a la expulsión o la marginación de la joven de los sistemas educativos; esto sin contar el aislamiento y rechazo social consiguiente que restringe la aceptación de una sexualidad libre. [Macassi, 2003]

Sin embargo, se pueden percibir ciertas transformaciones al respecto, las cuales son lentas. De acuerdo con una investigación realizada por el Instituto Alan Guttmacher [2001], el problema del embarazo entre las adolescentes en México, ha adquirido mayor notoriedad pública y social en los últimos años:

> Al menos tres mil 500 mujeres de entre 12 y 18 años edad que sean madres de un solo niño o estén embarazadas por primera vez y sean de escasos recursos recibirán en todo el país apoyos económicos a fin de que concluyan su educación básica. [Presidencia, 2004; en: Red]

Para ello, la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el *Diario Oficial de la Federación*, publicó que dispone de 10 millones de pesos a fin de brindar apoyos, de acuerdo con el *Programa Becas para Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas*; expresó también que a cada persona se le proporcionará un monto de 650 pesos durante 10 meses. "De esta manera se prevé reducir la deserción escolar de las estudiantes embarazadas o madres jóvenes, quienes también lograrán una mayor permanencia en la escuela e incrementarán su eficiencia terminal." [Presidencia, 2004; en: Red]

Esta situación no sólo es local o nacional sino internacional. Por citar algunos casos, diremos que en Estados Unidos un 60.5% de los y las estudiantes entre 17 y 18 años han tenido relaciones sexuales, en cuanto al embarazo, los porcentajes fluctuaron dependiendo del grupo étnico. [Grunbaum, 2002]

En Latinoamérica, nos referiremos a los casos de Chile y Puerto Rico, en el primero se aprobó un reglamento que protege a las estudiantes, en él se establece la obligación de las institución educativas, de otorgar facilidades a las jóvenes para que terminen sus estudios y que controlen periódicamente su estado en los servicios de salud, así como ser flexibles en términos de evaluación y asistencia durante la lactancia; esas acciones tienen el propósito de asegurar el acceso y permanencia de las alumnas embarazadas y las que ya son madres en el sistema escolar. [La Noticia, 2005; en: Red]

Asimismo, las autoridades universitarias en Puerto Rico, invitan a las gestantes a participar en un curso sobre el cuidado durante ese estado y del bebe; las orientaciones incluyen temas como el proceso de parto, alimentación de la madre durante la gestación y lactancia. Sobresale la motivación hacia las jóvenes, al ofrecerles obsequios, material informativo e intercambio de regalos entre las participantes. [Escalona, 2005]

Es interesante señalar que para algunos autores la maternidad conlleva un enfoque negativo cuando se trata de una adolescente o una madre soltera, así como en el caso de que el matrimonio tenga como causal la gestación; ya que, desde la perspectiva de las personas que la rodean, la gestante es tachada como inmadura, por no

mencionar otros epítetos más duros. El embarazo y la maternidad en la adolescente, tiene carácter peyorativo tanto para la misma joven como para su hijo si la gestación llega hasta su término. [Pierre, 1979]

## Prevención del embarazo

De acuerdo con estudios realizados en México sobre la sexualidad en la adolescencia y la capacidad de los jóvenes para protegerse informan que, a pesar de que el 99.4% de las mujeres tienen conocimiento e información sobre prácticas y métodos anticonceptivos [INEGI, 2003]; la mayoría de los hombres y mujeres jóvenes en México no toman precauciones para prevenir el embarazo ni las enfermedades de transmisión sexual durante sus primeros actos sexuales. Así lo informa "un sondeo llevado a cabo en la ciudad de México, entre hombres y mujeres de15 a 24 años de edad, mostró que 32.8% de los jóvenes y 35.8% de las jóvenes usaron medidas anticonceptivas durante su primer acto sexual [Secretaría de Salud, 1988]. De esta proporción de usuarios sólo 11.7% de los hombres y 18.8% de las mujeres usaron algún método de prevención; el resto no usó ningún método anticonceptivo. Otro 28.1% de los hombres y 30.3% de las mujeres dijeron que su razón de no haber usado algún método anticonceptivo fue que "no habían planeado tener relaciones sexuales" [Amuchástegui, 2001: 23].

Al parecer, la situación no ha cambiado mucho, a pesar de que este estudio se llevó a cabo hace 17 años, veamos el siguiente testimonio:

> No fue un embarazo planeado, no tuvimos cuidado para controlar la fertilidad, nunca hablamos de eso, lo único que llevábamos era el método del calendario pero no es muy exacto. Sí conozco las pastillas, el preservativo, una vez intenté con pastillas y me dieron vómitos, calentura, me temblaba el cuerpo y las suspendí, me las había recetado una doctora y le dije a él tú cuídate pero tampoco lo hizo.
>
> *Perla, 25 años*

Siguiendo el contexto nacional de esta problemática y con cifras más actuales, tenemos que, de acuerdo con la información obtenida del Censo General de Población y Vivienda, en el estado de Colima, el porcentaje de partos entre mujeres cuyas edades corresponden a la de las estudiantes universitarias es de 29.2%, lo que supera ligeramente el porcentaje nacional (27.8%). Aquí cabe mencionar que la matrícula femenina para el nivel licenciatura en Colima, incluyendo la Normal es del 82.9% contra el 67.8% nacional (Cuadro 1. Estadísticas INEGI).

En lo que concierne al estado civil, el porcentaje de madres solteras colimenses es del 10.5%, no siendo significativa la diferencia respecto a la media nacional (8.9%). La jefatura en los hogares conserva una proporción baja: en los hogares nucleares es de 16.2% en Colima y 14.5% a nivel nacional, mientras que en los hogares unipersonales encontramos que en esta entidad es de 74.7% y de 73.9% la media nacional.

Cuadro 1. Estadísticas correspondientes a porcentajes nacional y local.

| CONCEPTO | % NACIONAL | % COLIMA | ACTUALIZACIÓN |
|---|---|---|---|
| **Parto,** madres adolescentes | | | Noviembre 2004 |
| (20 años) | 16.8 | 19.0 | |
| 15 a 19 años | 15.2 | 17.5 | |
| 20 a 24 años | 27.8 | 29.2 | |
| **Estado civil,** | | | Noviembre 2004 |
| madre soltera | 8.9 | 10.5 | |
| Casada | 48.6 | 50.9 | |
| **Escolaridad,** | | | Mayo 2004 |
| Secundaria o equivalente | 30.8 | 36.9 | |
| Bachillerato o eqüivalente | 13.1 | 14.1 | |
| Profesional | 8.2 | 9.7 | |
| **Método anticonceptivo, mujeres que** | | | Junio 2003 |
| Conocen | 96.6 | 99.4 | |
| Usan | 68.4 | 73.8 | |
| **Matrícula mujeres en educación superior:** | | | Mayo 2004 |
| Normal y licenciatura | 67.8 | 82.9 | |
| Universitaria y tecnológica | 48.7 | 49.8 | |
| Posgrado | 44.5 | 36.4 | |
| **Madres económicamente activas** | 17.7 | 21.3 | Febrero 2005 |

*Fuente: Estadísticas INEGI: http:// www.inegi.gob.mx /inegi/colima. Consulta el 25 de febrero de 2005, temas: dinámica poblacional, hogares y familia.*

## Las estudiantes universitarias de Colima

Del censo efectuado en la Facultad de Pedagogía, en febrero de 2005, resultaron las siguientes cifras: 5 embarazadas y 19 mamás: un total de 24 estudiantes universitarias. Cabe señalar que 17 son madres jóvenes —en los límites de la adolescencia— y 2, madres adultas. Sumando el número de hijos de estas estudiantes tenemos un total de

20 niños, de los cuales 11 son menores de 1 año (55%). Esta situación se ilustra a detalle en el cuadro siguiente:

Cuadro 2. Embarazadas y madres en la Facultad de Pedagogía. Febrero de 2005.

| Grupo / Semestre | Embarazadas | Madres | Edades de los hijos |
|---|---|---|---|
| 2 "A" | | | |
| 2 "B" | 1 (se salió) | 1 | Hijos grandes |
| 2 "C" | 1 (se salió) | | |
| 4 "A" | | 3 | Hijos grandes<br>1 año<br>9 meses |
| 4 "B" | | | |
| 4 "C" | 1 | 3 | 3 años y otro de 3 meses<br>1 año<br>Tiene meses |
| 6 "A" | | 2 | 1 año<br>1 año |
| 6 "B" | 1 | 1 | 1 año |
| 6 "C" | 1 | 2 | 3 años<br>8 años |
| 8 "A" | | 2 | 6 meses y otro 4 años<br>4 años |
| 8 "B" | 2 | 1 | 2 meses |
| 8 "C" | | 4 | 1 año<br>2 años<br>Tiene meses y otro días<br>9 años |
| **Total** | **7** | **29** | **Facultad de Pedagogía** |

*Fuente: Encuestas y entrevistas realizadas para este trabajo.*

En la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Colima, la población es mayoritariamente femenina, equivalente al 80.55%; de un total de 370 alumnos inscritos en el semestre enero-junio de 2005, toda vez que son 298 mujeres, y 72 hombres.

En esta institución educativa la situación de embarazo como factor de deserción es alta: del primer al segundo semestre desertaron 10 alumnas y 2 alumnos, y del 3° al 4° se dieron de baja 3 alumnas y 1 alumno (13 mujeres y 3 hombres). Es decir, el 75 % de quienes desertaron son mujeres (archivos de la Facultad de Pedagogía).

La Universidad Pedagógica Nacional Unidad Colima atiende una población de 292 estudiantes, de la cual 236 son mujeres y constituyen el 80.82%, en tanto los hombres representan el 19.17% con un total de 56. Estas cifras corresponden al semestre febrero-julio de 2005. Es importante mencionar que desde el año 2002 inició la licenciatura en intervención educativa (LIE), 8 alumnas vivieron de manera paralela el embarazo y la maternidad con sus estudios universitarios, de ellas, sólo dos desertaron luego de dar a luz.

Cuadro 3. Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Colima-Embarazadas y madres (febrero de 2005).

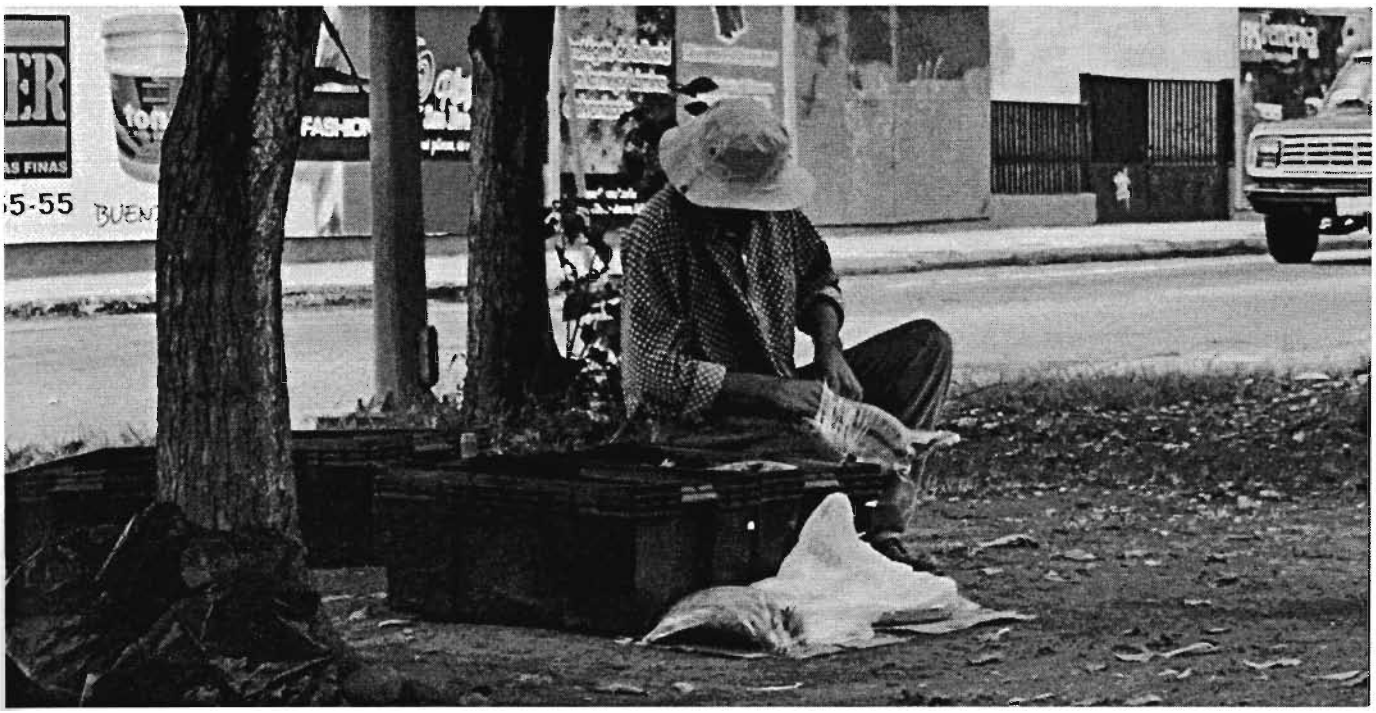
| Grupo / Semestre | Embarazadas | Madres | Edades de los hijos |
|---|---|---|---|
| 2 "A" | 1 | 1 | 1 hijo 1 año; 1 hijo 4 meses |
| 2 "B" | 1 | 1 | 1 hijo 3 años; 1 hijo de 4 meses |
| 2 "C" | — | 2-1 | 2 hijas de tres años; 1 hija 2 años |
| 2 Manzanillo | 1 | | |
| 4 "A" | 1 | 2 | 1 hija 3 años; 1 hijo año y medio |
| 4 "B" | 1 | 1 | 1 hija 4 años; 1 hijo 4 años |
| 4 "C" | 1 | 1 | |
| 4 Manzanillo | | 2 | 1 hija de 4 años; 1 hijo de seis meses |
| 6 "A" | 2 | | |
| 6 "B" | 1 | | |
| 6 "C" Sabatino | 9 | 10-1 | |
| **Total** | **9** | **10-1** | **6 niñas; 7 niños** |

*Fuente: Encuestas y entrevistas realizadas para este trabajo.*

## La etapa del embarazo

Aun cuando las estudiantes cuenten con el apoyo de su familia e incluso el de su pareja, sus testimonios señalan que durante la etapa del embarazo se manifiestan desajustes fisiológicos como baja presión, somnolencia, mareos, náuseas, lo que impidió que participaran en los trabajos grupales con la regularidad y eficacia con la que antes lo hacían, así como la realización del trabajo de campo, hacer visitas a contra turno a bibliotecas, acudir al ciber-café en la búsqueda de información, etcétera. Si bien conservan la capacidad de concentración durante las sesiones de trabajo en los salones de clase, el cansancio

♦♦♦



físico se acentúa tras algunas horas de permanecer sentadas, dificultad que se suma a la necesidad de micción, cada vez más frecuente, durante el embarazo.

"[...] teníamos dos clases por día, había muchos trabajos en equipo y a veces yo no podía ir porque me sentía mal de la presión, ya que con el embarazo me bajó la presión."

*Emma, 21 años*

"La problemática del embarazo en el salón de clases [fue] lo incómodo de las mesas (son muy bajas) para el tamaño de la panza."

*Lupita, 25 años*

Cuando el parto se aproxima, como la mayoría de ellas son *primerizas*, aumentan sus temores con relación al feto y su vida misma, además de la preocupación respecto a cómo combinarán su papel de estudiantes con el de ser madres, este problema fue manifestado con mayor frecuencia entre las estudiantes de menor edad, quienes con angustia se preguntan qué significa ser responsables de la vida de un ser humano cuando ellas todavía no acaban de diseñar estrategias para resolver la propia.

"En ese momento me dieron muchas ganas de llorar, fue un momento muy bonito para mí, me sentí como muy nerviosa porque yo siendo tan joven cómo iba a cuidar a la niña. ¿Cómo le iba a hacer con la bebé y la escuela? Me daba angustia pensar y saber que la iba a dejar para venirme, pensaba que a lo mejor no me iba a querer por dejarla tanto tiempo sola."

*Emma, 21 años*

Debido a que la normatividad institucional —diseñada a criterio de cada plantel— no señala nada con relación al periodo de que pueden gozar las alumnas después del parto, sólo tienen dos semanas de permiso, al cabo de las cuales deben regresar a clases, pues, de no hacerlo así, no cumplirían con el 80% de asistencias requerido para tener derecho a la promoción. Así, si la novel madre tuvo a su bebé por medio de cesárea, al reintegrarse a su grupo escolar aún padece los malestares físicos y dolores producto de la intervención quirúrgica de que fue objeto, lo que representa un riesgo para su salud física y emocional.

"En la escuela me dijeron que luego del parto podía faltar quince días y entonces inclusive mi mamá habló por teléfono para ver si me podían dar otra semana, pero esto no fue posible. Yo para ese tiempo me sentí muy débil y como cuando regresé a la escuela apenas tenía diez días que me habían quitado los puntos, me daba pendiente y además no podía subir escaleras". Cuando ya tuve que regresar a la escuela, ya me había acostumbrado a estar con mi bebé, me dio mucha tristeza haberla dejado."

*Esther, 21 años*

"Me dijeron que sólo daban dos semanas y yo pensé que era poquito tiempo y... pues pensé en mi bebé, porque le estaba dando pecho, se lo tenía que dejar en el bibi y ya después dejé de amamantarlo, porque ya no tenía tiempo debido a que me tenía que venir a la escuela. Para mí, habiendo tenido cesárea, fue molesto, porque tenía dolor en la herida y los síntomas que se dan, así como el cansancio atrasado porque el niño en los primeros días llora porque tenía un horario para comer cada tres horas, y yo, era estar despierta. A veces me mareaba aquí en la escuela, pero sólo fue en dos o tres ocasiones, nada más."

*Liza, 23 años*

♦♦♦

Si el momento del parto se presenta al finalizar el semestre, la presión para la madre-estudiante suele incrementarse debido a que sólo dispone de un corto periodo para poder entregar trabajos finales, entonces, tienen que ingeniárselas para leer, estudiar, analizar, redactar, hacer tareas mientras su pequeña(o) hija(o) duerme o es cuidada (o) por la abuela, tías o, en algunos casos por el padre.

"A los tres días me dieron de alta, y llegamos a acomodar todas las cosas de la bebé, para poder atenderla bien, y luego fueron mis compañeras a llevarme las tareas y me puse a leer con ella en brazos o cuando se dormía porque teníamos que entregar un ensayo como ocho días después del parto. Cuando ella se dormía o que la traía mi mamá, yo hacía las tareas."

*Esther, 21 años*

Quienes son madres de familia saben lo que significan las semanas inmediatas al parto. El ritmo de vida cambia, es menester amamantar o dar el biberón cada dos horas durante día y noche, las desveladas empiezan a hacer mella en el estado físico y emocional de la madre; por esa razón, ginecólogos y pediatras recomiendan que la madre de familia aproveche los momentos en que el bebé duerme para que ella haga lo propio, a fin de que recupere las energías, esto es prácticamente imposible en las estudiantes, quienes aprovechan ese tiempo para tratar de revisar la bibliografía, elaborar fichas, su idea es no retrasarse con relación al grupo y además quieren evitar el riesgo de perder el semestre. Ante estas responsabilidades es frecuente que la madre se olvide de alimentarse correctamente y es muy fácil que caiga en un estado de desnutrición que la afecta a ella, así como al bebé.

"Ahorita que la niña ya tiene cinco meses ya es más trabajo, porque ya hay que darle las papillas, ya no duerme tanto, si duerme es una hora, hora y media. A las 8 de la mañana ya está despierta, la siento en el porta bebé, y le pongo a cocer la verdura, la fruta, como a las 12 del día requiere mi cuidado y atención. Mientras está sentada y jugando con sus juguetes, puedo escribir, pasar los apuntes a las libretas, estudiar. Ya cuando son las doce le tengo que dar de comer, bañarla, darle pecho y arreglarme para venirme a la escuela, le dejo fruta o verdura. Cuando llego a las 20:30 ya le tengo que dar de cenar, estar un rato con ella, la acuesto a dormir, en ese rato aprovecho para avanzar tanto de la escuela como de la casa."

*Esmeralda, 23 años*

El problema se agrava en aquellos casos en que la estudiante universitaria no cuenta con el apoyo familiar e incluso es rechazada debido a la coexistencia del discurso que por una parte alaba social y culturalmente la maternidad, al grado de entronizarla, mientras que se vapulea y castiga a la mujer cuando se embaraza fuera del matrimonio, y aun estando casada la mujer se ve obligada a asumir la mayor parte de responsabilidades que implica el cuidado del producto del ejercicio de una sexualidad compartida.

El abatimiento y la depresión suelen aparecer, lo que ocasiona que algunas de las alumnas deserten y pierdan la carrera aun cuando el embarazo y parto se presenten ya en los últimos semestres, si bien algunas regresan tiempo después a reanudar sus estudios, pero como los planes de estudio se modifican, tienen que buscar otras opciones. Ha sido el caso de dos estudiantes de pedagogía.

## Apoyos y sororidades

De acuerdo a los testimonios recogidos, la madre de la estudiante universitaria suele ser su principal apoyo, es ella quien comunica al padre la inminente llegada de un miembro a la familia y si surge el enojo, es ella quien lo convence de que no haya rechazo ni condena, aunque también encontramos casos en que el padre fue la persona que mayor solidaridad y apoyo brindó a la hija, sólo que las atenciones y cuidado de la madre (ahora abuela), se prolongan al bebé, cuando se dan estos casos es cuando la estudiante puede culminar su carrera profesional. La abuela entra al relevo durante la jornada escolar y se pone al frente de la alimentación y cuidado de la salud infantil.

"El primero que supo fue mi papá, porque le tengo más confianza, porque es más tranquilo que mi mamá, toma las cosas más tranquilamente. Le dije que estaba embarazada y él me respondió que era normal después de vivir con otra persona, que me tranquilizara. Pero yo seguía llorando y él me preguntó que por qué si ya le había dicho y le dije que porque tenía miedo decirle a mi mamá y cuando llegamos a mi casa le dije a mi hermano, primero que a mi mamá y mi papá habló con ella."

*Perla, 25 años*



"Cuando platiqué con mi mamá y acordamos que ella me iba a apoyar en las tardes para yo venirme a la escuela. Pensé que mi mamá era una buena madre, aunque estaba afligida porque salí embarazada, nunca me dio la espalda."

*Emma 21 años*

En lo que concierne a las transformaciones socioculturales encontramos que en algunos casos la futura abuela no condena el ejercicio libre de la sexualidad: "te dije que te cuidaras", es decir, no reclama la relación sexual sino la falta de prevención, frases como ésta indican que algunos padres y madres se preocupan más por el proyecto de vida de la estudiante que por la censura social.

"Yo no le quería decir a mi mamá [...] ella sola se dio cuenta. Me dijo: 'Oye, estás como rara. Te noto rara'. Y yo le dije: 'No, no tengo nada'. Me solté llorando y entonces le dije: 'Estoy embarazada'. 'Te acuerdas que yo te decía que si ya andabas en eso te cuidaras', porque ella no quería que saliera embarazada tan chica."

*Liza, 23 años*

"Cuando llegamos a mi casa le dije a mi hermano, primero que a mi mamá y mi papá habló con ella, y se puso a llorar y tenía cara de enojo y me dijo: 'Te dije que te cuidaras'. Me preguntó qué que iba a hacer con el bebé".

*Perla, 25 años*

Cuando el padre del bebé de la estudiante universitaria se responsabiliza de la parte que le corresponde, es otra de las fortalezas que, a decir de las alumnas, les permite continuar con sus estudios.

Algunos apoyos que recibe la novel madre de su pareja son: ayudarla en la reguralización del avance académico, también a través de la captura de datos en la computadora, imprimiéndoles respectivas y llevándolas a la escuela.

"Cuando entré a la escuela, tenía un poco menos de un año de casada, al saber que estaba embarazada nunca dudé que continuaría estudiando. Mi esposo reaccionó bien, muy bien, él siempre me ha apoyado en que siga estudiando, como trabaja por su cuenta, se lleva a la niña al trabajo cuando yo tengo mucha tarea."

*Esmeralda, 23 años*

"Lo primero que hice fue comunicarle a mi pareja. En esos momentos pensaba cómo decirles a mis papás. Le dije a mi hermana que es más grande, está casada y tiene una bebé. Ella me animó y me dijo: "Mientras tengas el apoyo de tu pareja, todo se puede arreglar".

*Esther, 21 años*

El grupo escolar al que pertenece la chica o el equipo de trabajo de que forma parte suele apoyarla tomando y llevándole las notas de las clases a las que ya no puede asistir, resumiéndole tareas que ella —por lo apremiante de su situación— no puede realizar, orientándola sobre el enfoque o características de los trabajos solicitados por el personal docente, dándole ánimo en los momentos en que se sienten muy presionadas o caen en estados depresivos y de angustia.

No obstante las transformaciones socioculturales identificadas, aún prevalecen conductas influenciadas por el discurso tradicional, pues en el caso de una entrevistada, fue abandonada por su pareja y por temor al rechazo social, presenta a su hija como sobrina; a pesar de que la niña de cuatro años sabe que ella es su mamá y así lo dice, lo cual redunda en otro problema, relacionado con la formación de hijos e hijas.

Las opiniones de las madres-estudiantes coinciden en que es necesario que las autoridades educativas, así como la planta docente responsable de coordinar las asignaturas del semestre que coincide con el alumbramiento, ofrezcan mayor flexibilidad para que ellas puedan entregar los trabajos un mes después del parto y el regreso a clases sea tres semanas después de que el bebé haya nacido y no dos como hasta ahora sucede.

"Luego del parto deberían darnos cuando menos tres semanas, porque a veces no se puede una concentrar en sus clases. Sobre todo las que tienen cesárea... Es una herida que se puede infectar. Además tienes que amamantar a tu hijo o hija.

*Lilia, 25 años*

En este contexto y dados los cambio socio-culturales que vivimos, los que han influido para que cada vez sea mayor el número de alumnas que viven el embarazo y el parto a la par que realizan sus estudios profesionales, consideramos que es necesario y urgente que las autoridades de los sectores educativo y de salud, se adecuen a esta nueva realidad y sienten las bases para el cambio en la normatividad institucional a fin de que las estudiantes-madres no arriesguen su salud y la del bebé, las posibilidad de terminar su carrera, misma que será un valioso apoyo para que tanto ella como sus descendientes tengan un mejor nivel de vida y tengan posibilidades de desarrollarse profesionalmente.

## Conclusiones

Existe la coexistencia de discursos opuestos, por un lado los medios de comunicación difunden mensajes que han colaborado para que la población inicie una vida sexual a edad temprana y por el otro, se acentúa la dificultad de comunicación intergeneracional.

En principio consideramos indispensable un programa preventivo, pues sería deseable una actitud informativa y adelantarse a los hechos que una remedial; son necesarias las medidas encaminadas a preservar y mejorar la calidad de vida de las jóvenes y poner el esfuerzo en ese

aspecto; no obstante, para lograr resultados de provecho, es indispensable conocer la problemática. Por lo tanto, es importante proseguir este trabajo de investigación, y así podremos estar en una posición más adecuada para sugerir o efectuar acciones en ese sentido.

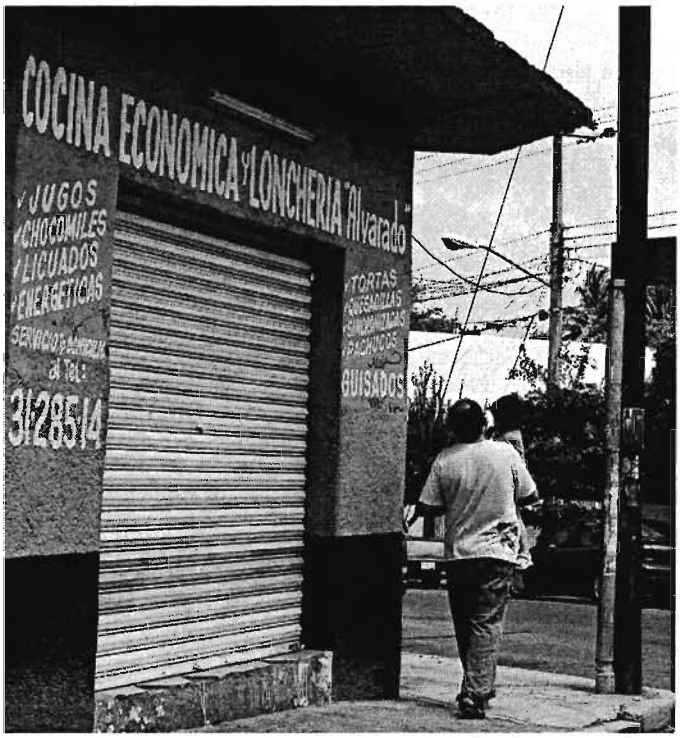
El hecho de que no se pueda hablar una crisis epidémica de embarazos de adolescentes, no significa que no hay una dimensión problemática que necesita atención de las políticas públicas; se requiere considerar las representaciones sociales y los discursos de quienes están directamente impactados, en este caso las instituciones educativas. Sobre todo en lo que se refiere a la construcción de los discursos en el interior de la escuela, así como otros sectores sociales que comparten la experiencia del embarazo de adolescentes. [Martínez, 2004]

Por otro lado, las conclusiones a las que hemos llegado se pueden resumir en algunas tareas que mostramos a continuación:

1. Se realicen trabajos de investigación para conocer el riesgo que, en la salud de la madre-estudiante, significa el que sólo disponga de dos semanas para recuperarse del parto.

2. Se elaboren diagnósticos médicos que pueden servir de base, para que en la normatividad escolar se contemple esta nueva realidad, presente en las aulas de educación superior.

3. Se diseñen y pongan en práctica programas de educación sexual con un enfoque integral, en donde no sólo se contemple el aspecto informativo sino que se considere el ejercicio placentero y responsable de la sexualidad, en el cual la procreación y la maternidad no deseada no se conviertan en obstáculos para el desarrollo personal y profesional de las estudiantes.




4. Se diseñe un programa de tutoría para este grupo, cuya asistencia a clases se ve afectada durante los periodos de embarazo y lactancia.

5. Se resalta la necesidad de que las instituciones educativas de nivel superior, integren centros de desarrollo infantil, ofrezcan asesoría médica para superar mitos y creencia con relación al parto y colaboren a la asunción de responsabilidad por parte de la población masculina, con relación a su fertilidad.

6. También es interesante que se diseñen y lleven a la práctica programas de apoyo por parte de: psicólogos, enfermeras, médicos, trabajadores sociales, pedagogos; es decir un trabajo interdisciplinario e interinstitucional de apoyo a jóvenes embarazadas, así como a los jóvenes. ♦

## *Bibliografía*


Amuchástegui, Ana (2001). *Virginidad e iniciación sexual en México.* Experiencias y significados, Edamex. México.

Escalona de Motta, Gladis (2005). *Carta circular a la comunidad universitaria.* Oficina de Rectoría. Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras, 26 de agosto de 2005. San Juan, Puerto Rico.

Martínez Ramos Loida M. (2004). Reseña del libro: Galanes Luis (2003). *Los hijos de la infancia:* Estudio sobre la maternidad y el embarazo en la adolescencia. Editorial Tal Cual. Puerto Rico.

Grunbaum, Jo Anne *et al.* (2002). "Youth Risk Behavior Surveillance-United States, 2001", en: *Surveillance Summaries,* June 28, 2002, MMWR 2002: vol. 51, no. SS-4, pp. 1-64.

Guttenache, Alain (2001). *Sexualidad adolescente.* México: Nueva Época.

INEGI. Fecha de consulta, febrero de 2005, en la página: http:// www.inegi.gob.mx.

Macassi, S. (2003). *Agenda pública y vivencias ciudadanas.* México: Nueva Época.

La noticia (2005), en Red: http://www.gestionescolar.cl/article-97028,html, 24 de marzo.

Pierre, J. (1979). *Embarazo y maternidad en la adolescencia.* España: Herder.

Presidencia (2004), en: http://www.presidencia.gob.mx/buenasnoticias/?contenido=15237&pagina=160, 20/09/2004.

Román, Rosario y otros (1996). "Adolescencia y sexualidad femenina". En *Revista de estudios Jóvenes sobre la juventud,* Centro de investigación y estudios sobre juventud, México.


## *Otras fuentes*


Entrevistas entre los y las estudiantes en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Colima y en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Colima.


Agradecemos la colaboración de las alumnas de la Facultad de Pedagogía: Alejandra Mejía Galván e Isis Adriana Ruiz López por su apoyo en la realización y trascripción de entrevistas.


Universidad de Colima (2005), "Estadística escolar de la Facultad de Pedagogía", Universidad de Colima, México.